

Teresa Montadas
García y Denis
Puertas Urquiza

Simbolismo cromático
en Versos libres
de José Martí

E

En un pasado lejano, los efectos emocionales de los colores permitieron, sobre la base de asociaciones primitivas, la creación de un simbolismo que llega hasta nuestros días. Y este simbolismo persiste en nuestra conciencia sin que nos percatemos de las causas y de las condiciones que lo originaron.

Todo pueblo, en tanto sujeto lingüístico, dispone de su propio simbolismo. Los contenidos referenciales y afectivos se mezclan en el uso que se hace de las palabras. Una palabra no se define solamente por la fórmula abstracta que dan los diccionarios. En torno al sentido lógico de cada palabra, flota una atmósfera sentimental que la envuelve, la penetra y le da, según los empleos, las coloraciones momentáneas. Hasta en los menos imaginativos y los menos impresionables de los hombres, los matices particulares que constituyen el valor expresivo de la palabra, se mezclan con la noción abstracta y general que esta expresa.

Pero este valor expresivo tiene que socializarse para poder ser aprehendido y reutilizado en la comunicación, de ahí que el simbolismo de los colores no tenga valor universal, absoluto ni eterno. Es variable, pues el tiempo y las circunstancias objetivas cambian la imaginación del hombre. Y es variable en el espacio como lo es en el tiempo. J. André constata que «pour les latins le rouge était symbole d'action et d'énergie (militaire surtout, le blanc de pureté et de joie, le jaune d'allégresse)». ¹ Diferentes textos actuales concuerdan en relacionar el blanco con la pure-

¹ J. André: «Le symbolisme des couleurs», en *Etude sur les termes de couleur dans la langue latine*, Paris, 1949.

za, pero no hemos encontrado ninguna referencia que, actualmente, vincule este color con la alegría.

Estudios semánticos² relacionan que, en las transposiciones de sentido, un hecho psíquico es expresado frecuentemente por una palabra que designa una realidad material o un fenómeno relacionado con una percepción.

Las transposiciones metafóricas basadas en la manera de aprehender la realidad por los sentidos provienen de la comparación, a veces inconsciente, de las «cosas», de las percepciones de especies diversas, sinestias, o de un hecho intelectual u oral con una realidad material o una percepción. Para calificar diversas aprehensiones, el hombre utiliza ante todo palabras que designan percepciones visuales.

En castellano, que es «amarillo y punzó» escribió el Maestro versos «de un verde claro / y de un carmín encendido», versos de amor «como velas blancas en mar sereno», versos de dolor como «negras olas de tormenta que azotan buques formidables».

En el presente artículo exponemos, a partir de puntos de vista propios de la sociolingüística y de la lingüística del texto, algunos aspectos relativos al uso de las designaciones cromáticas «blanco» y «negro», utilizadas por José Martí en su libro *Versos libres*, analizándolas en diferentes aspectos, especialmente en la determinación de las principales nociones referenciales a que remiten, en cuanto procesos orientados a lograr un mayor grado de efectividad en la comunicación literaria, por lo que nuestra tarea principal ha sido intentar atrapar el simbolismo de estos dos colores en dicho texto.

Si partimos de que el adjetivo es uno de los recursos que posee el sistema lingüístico para expresar propiedades objetivas o subjetivas de los componentes de la realidad (material o ideal) a que hacemos referencia en el discurso, el primer aspecto en el que nos detendremos será precisamente en los fenómenos de la realidad a que se hace referencia.

Para ello hemos utilizado el concepto de *palabra-clave*, debido a que su análisis lleva a la investigación de su empleo textual en el *corpus*, determinando sus relaciones. Es decir, relacionamos la unidad lingüística objeto de estudio (blanco y negro) con los elementos del contexto que se vinculan a ella.

² O. Duchacek: *Précis de sémantique française*, p. 146, Brno, 1967.

Ejemplo 1

Enunciado:

...el tierno follaje

Vuelve el dorso

*Como tropel de mariposas blancas (1: 139)*³

Designación: mariposas

Atribución: blancas

Ejemplo 2

Enunciado:

Flor oscura

A ti, para morir

El alma ansiosa

Tras sus jornadas negras se encamina (1:142)

Designación: jornadas

Atribución: negras

Una diferencia en el uso de la facultad combinatoria de los adjetivos cromáticos estudiados se pone de manifiesto al analizar el ámbito referencial de los sustantivos que ellos acompañan. En estos textos, el adjetivo *blanco* aparece combinado sólo con sustantivos cuyos referentes son componentes de la realidad material (*casita blanca, seda blanca*), mientras que *negro* se combina tanto con designaciones de referentes materiales como ideales (*toca negra, vicios negros*).

En el análisis de nuestro *corpus* hemos encontrado que la atribución «blanco» aparece relacionada con designaciones que remiten a diferentes nociones referenciales:

- a) Ser humano: mano (1:174), cabeza (1:91), párpado (1: 158)
- b) Naturaleza: mariposas (1:139), paloma (1:62), águila (1: 88), rosales (1:160), luz (1:97), nubes (1:100)

Estas mismas nociones aparecen relacionadas con «negro»:

- a) Ser humano: cabellera (1:156), brazos (1:168), cabeza (1:77), entrañas (1:107)
- b) Naturaleza: nube (1:163), viento (1:174), aire (1:170)

³ José Martí: *Poesía completa*, ed. crítica, 2 tt., Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1985. Todos los versos de Martí citados en el presente artículo proceden de la mencionada edición. Indicamos entre paréntesis tomo y página separados por dos puntos.

Estas nociones referenciales usadas por Martí corroboran otros estudios realizados sobre su obra, en los cuales estas referencias aparecen.⁴

En la evocación de su experiencia como recluso de la cárcel colonial que realizara Martí en su poema «Pollice verso», encontramos una pintura contrastante de sí mismo y de su entorno, de la materialidad que lo rodea y su espiritualidad que se niega a claudicar. La oposición será construida a partir de sierpes-palomas, pero no es simétrica: la paloma, un símbolo de pureza en sí misma, aparece calificada por blanca, que recibe por inundación semántica un valor de pureza e inocencia. Negro, opuesto semánticamente a blanco, aparece en el sintagma «sus vicios negros», modificando al sustantivo abstracto, y no al material «sierpes», con lo que logra una simbolización de vileza y perfidia.

El negro simboliza la tristeza, así en «Todo soy canas ya...»:

*¡Flor oscura,
A ti, para morir, el alma ansiosa
Tras sus jornadas negras se encamina!* (1:142)

El negro simboliza el mal en los siguientes casos:

*Y huyen, rojo el hocico y pavoridos
A sus negras entrañas los tiranos*
(«Banquete de tirano», 1: 107)

*Y de la jaula en lo interior, un negro
Insecto de ojos ávidos y boca
Ancha y febril, retoza, come, ríe!*
(«Flor de hielo», 1:160)

El color negro simboliza tristeza y melancolía en los siguientes casos:

Negro el aire en redor, negras las nubes,
(«En torno al mármol rojo», 1:170)

*De noche, cuando el sueño a sus soldados
En el negro cuartel llama la vida,*

⁴ Véase Franco Avicollí: «Análisis semántico de cuatro textos martianos», *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, (9): 107-140, Centro de Estudios Martianos, La Habana, ene.-dic., 1986; y José García González: «Metáforas de José Martí sobre la patria cubana», *Islas*, (103): 18-40, Santa Clara, 1992.

*La espalda vuelvo a cuanto vive: al muro
La frente doy.
(«He vivido; me he muerto», 1:91)*

El negro simboliza la muerte en los siguientes casos:

*Ante él, en negra tropa, toda suerte
De fieras, anca al viento, y bocas juntas
Con una inmensa boca, –y en bordado
Plato de oro bruñido y perlas finas
Su corazón el bardo les ofrece.
(«Con letras de astros», 1:163)*

*Señora de la negra cabellera
(«Astro puro», 1:156)*

El blanco simboliza la muerte en los siguientes versos:

*No es ahora
La generosa, la clemente amiga
Que el muro rompe al alma prisionera
Y le cubre el claro cielo fortunado;
No es la dulce, la plácida, la pía
Redentora de tristes, que del cuerpo,
Como de huerto abandonado, toma
El alma adolorida, y en más alto
Jardín la deja, donde blanda luna
Perpetuamente brilla, y crecen solo
En vástagos en flor blancos rosales
(«Flor de hielo», 1:160)*

Se evidencia en este caso, la doble concepción martiana de la muerte, una que la presenta como destructora, «torva», «negra»; y la otra generosa, «pía», «blanca». No se trata en este caso de una neutralización de los valores opuestos de *blanca* y *negra*, sino de la visión dialéctica de un fenómeno que tiene varias facetas.

El blanco simboliza inocencia, pureza en los siguientes ejemplos:

*En un asta, derecho como un pino... y
Por él mi bandera blanca entraba.
(«En torno al mármol rojo», 1:170)*

*Y yo pasé... cual si en mis manos...
Las anchas alas púdicas abriese*

Una paloma blanca.
(«Pollice verso», 1:62)

*... ese rico globo de oro
De dulce y perfumoso jugo lleno
Que en blanca fuente una niña cara,
Flor del destierro, cándida me brinda.*
(«Pollice verso», 1:62)

*¿Por qué me muestras tus desnudos
Pies, aun no heridos, y las blancas manos
Vuelves a mí, tristísimo, gimiendo?*
(«Canto de otoño», 1:70)

El blanco simboliza la ceguera en el siguiente ejemplo:

*Tras los párpados blancos se veían
Aves de plata, estrellas voladoras*
(«Luz de luna», 1:158)

Este uso no aparece registrado en la lengua, por lo que es una creación del propio Martí.

A pesar de que en el sistema de la lengua española *blanco* y *negro* expresan una oposición semántica, en el texto «Isla famosa», Martí neutraliza esta oposición y establece una relación sinonímica:

*El hombre triste de la roca mira
En lindo campo tropical, galanes
Blancos y Venus negras, de unas flores
Fétidas y fangosas coronados. (1:85)*

Nótese la maestría con que se logra una visión unitaria de angustia, depresión, melancolía, pesimismo, a partir de elementos diversos.

Generalmente se asocia el blanco a la pureza, a la inocencia; no obstante, el *Diccionario de la Real Academia Española* registra un sentido negativo de esta palabra al asignarle valores de cobardía, pusilanimidad, que, aunque marcados diastráticamente como pertenecientes al uso familiar, nos alertan contra posibles generalizaciones indebidas.

En los siguientes ejemplos el color blanco significa superficialidad, lo aparential externo:

*¿Veis las carrozas, las ropillas blancas
Risueñas y ligeras?*
(«Pollice verso», 1:64)

*Los bardos, lindos como abates, hilan
Tiernas quintillas y romances dulces
Con agujas de plata en blanca seda
(«Mis versos van revueltos y encendidos», 1:164)*

Estos ejemplos son una muestra de la capacidad de Martí para matizar semánticamente los lexemas que utiliza, desdeñando esquemas rígidos de interpretación y acercamientos monocordes a su obra.

También encontramos en los *Versos libres* la utilización por Martí de *negro* y *blanco* con el sentido recogido por los diccionarios:

*¡Dos ojos negros que entreví, pasando
Ya hacia la noche, ante una puerta oscura!
(«De mis tristes estudios», 1:136)*

Existe, además, un caso de homonimia sintagmática. Encontramos en español el sintagma «Águila blanca» para designar un ave rapaz, no rara en España, que se alimenta de reptiles. En el poemario aparece un texto cuyo título coincide con este, pero no con el mismo sentido.

Encontramos sólo un uso de *blanco* como sustantivo, refiriéndose a la poesía; esta transcategorización gramatical es el medio para mostrar un complejo proceso de transformación de lo concreto a lo abstracto: los cisnes (que mueren del color de su blancura) se transustancian en lo blanco como símbolo de la Poesía:

*¿Dónde lo blanco
Podrá, segura el ala, abrir el vuelo? (1: 174)*

Nos parece útil resumir los valores simbólicos del color blanco que utiliza Martí en los *Versos libres*: pureza e inocencia, bienestar y optimismo, vacío y ceguera, superficialidad, muerte. Mediante el color negro se expresa: maldad, pesimismo, tristeza, muerte.

En Martí encontramos el uso de *blanco* y *negro* como símbolos reconocidos y comprendidos como tales en nuestro entorno sociocultural, y otros usos simbólicos que le son personales.

Consideramos que el análisis ha contribuido a profundizar en el conocimiento de los símbolos martianos y a la vez nos

muestra que en este autor no hay esquemas ni acercamientos preconcebidos que puedan rendir frutos, pues su riqueza conceptual matiza hasta los lugares comunes que pueda haber en el uso lingüístico.

Queremos destacar, además, la importancia del acercamiento a la obra martiana a partir de principios y métodos de la sociolingüística y la lingüística del texto, para lograr un conocimiento más acabado de la obra de esta importante figura de las letras, la historia y la ideología de nuestra América ●

